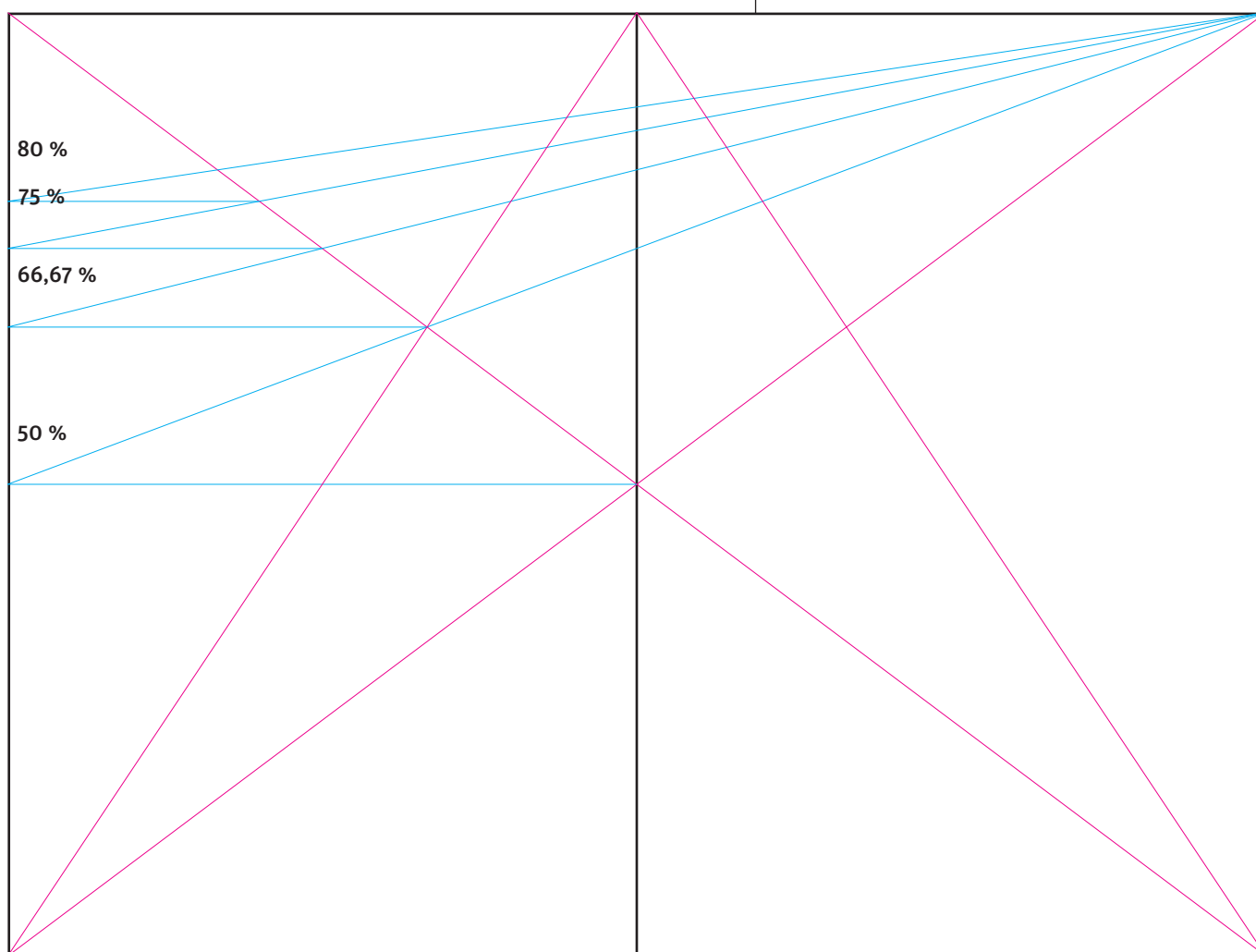


# Ideas básicas sobre la proporción

1

Antes de la invención del tipo móvil, a mediados del siglo xv, las retículas eran estructuras muy simples basadas fundamentalmente en la proporción entre el texto manuscrito y el tamaño del papel disponible. Sin embargo, los sistemas reticulares existen desde la Edad Media. El arquitecto francés del siglo XIII Villard de Honnecourt, cuyos dibujos reflejaban la división proporcional de la superficie de la página, ha dado nombre al “diagrama Villard”, que se utiliza para dividir la página en porcentajes específicos de su altura total.

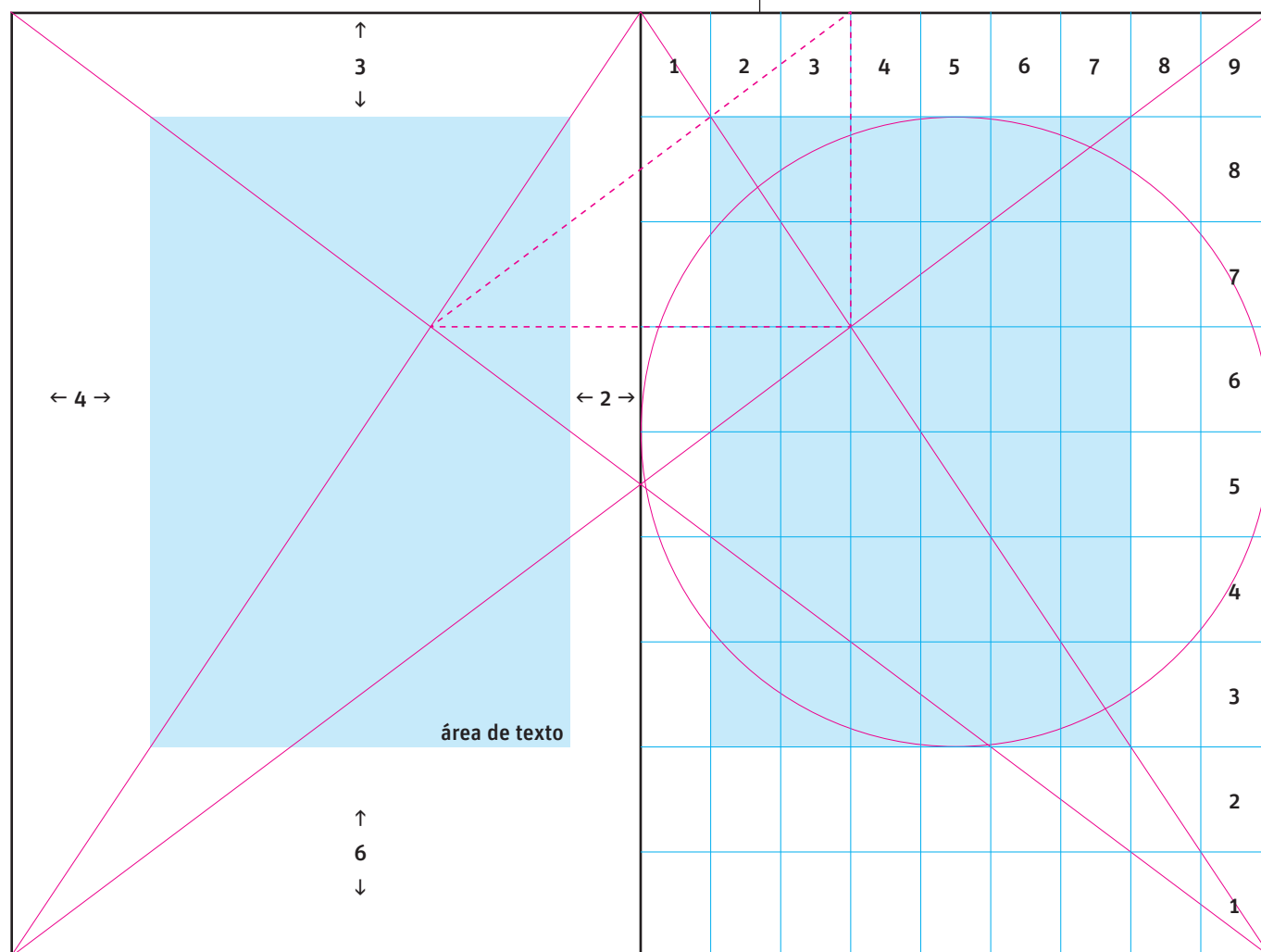
❶ Empieza con un tamaño de página de 152 × 228 mm, cuya proporción es 2:3, y divídela usando guías y reglas como se muestra en este diagrama; así, obtendrás como resultado un diagrama Villard.



A menudo, los primeros manuscritos presentaban márgenes exteriores más anchos y un margen superior más pequeño que el inferior. El espacio que rodeaba al texto se podía llenar con ilustraciones decorativas o con anotaciones adicionales (glosas), las cuales creaban, a su vez, espacios más o menos simétricos en los márgenes exteriores de la página. Los primeros tipógrafos tendían a seguir estas proporciones simétricas, pero se dieron cuenta de que el texto justificado resultante de la disposición del tipo móvil creaba unas superficies más definidas. Como consecuencia, los márgenes y los espacios que separaban los bloques de texto se hicieron visualmente más evidentes. Para conseguir las proporciones armónicas de los manuscritos más antiguos, era necesaria una vuelta a la asimetría.

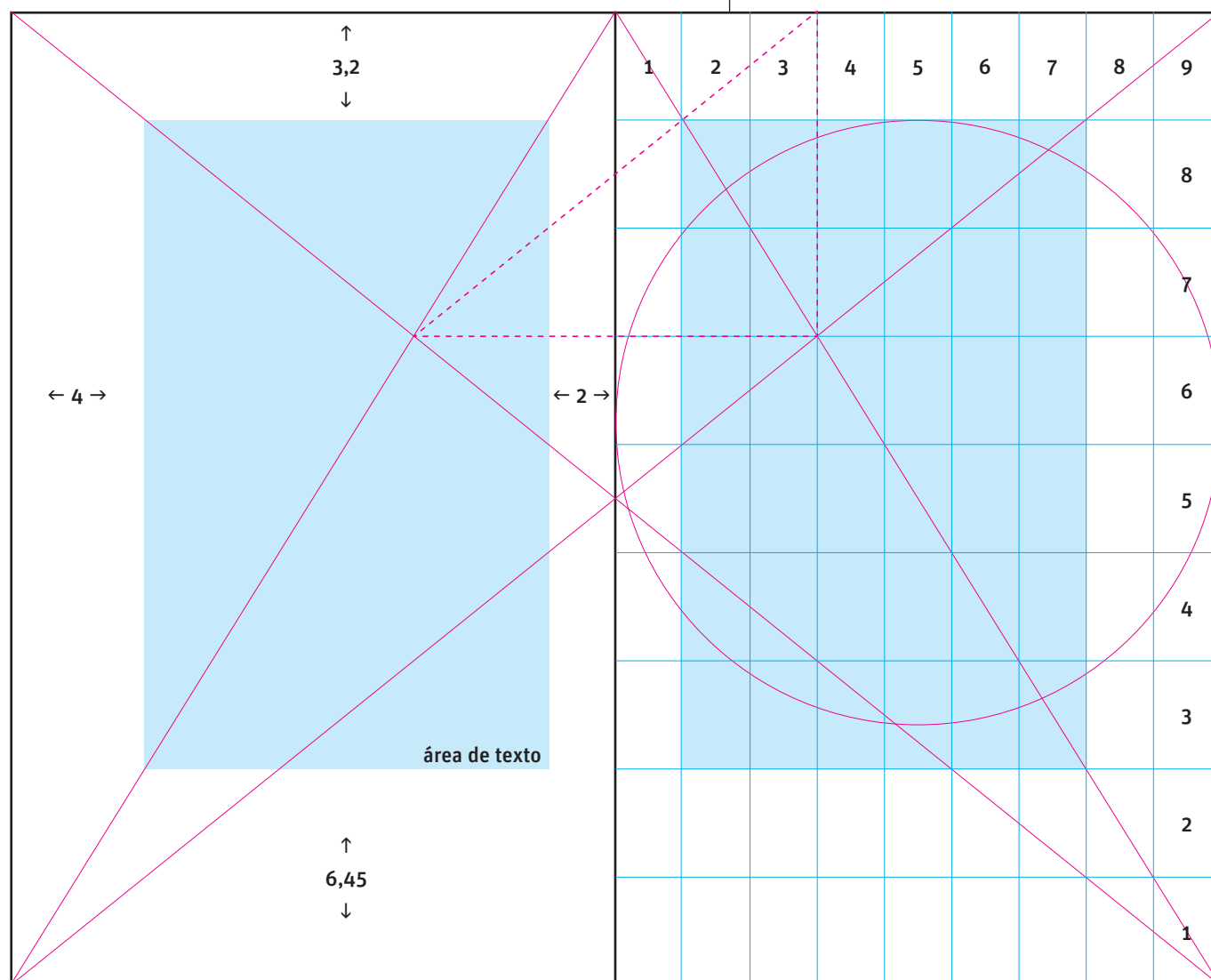
Nótese que las proporciones de los márgenes son 2 (interior), 3 (superior), 4 (exterior) y 6 (inferior); además, cuando se utiliza una página con las proporciones 2:3 de nuestro ejemplo, el área de texto resultante tiene una altura igual al ancho de la página.

② Con el mismo tamaño de página (152 × 228 mm), crearemos un diagrama llamado “canon Van de Graff”. Es la reconstrucción de un método cuyo uso se atribuye a los diseñadores de libros medievales para producir páginas basadas en retículas asimétricas pero armónicas visualmente. El tamaño de la página no es un factor importante, ya que este método da buenos resultados en toda proporción de altura-anchura. Crea un documento de las dimensiones dadas y divide el área de la página en nueve partes tal y como se muestra en el diagrama.



El famoso diseñador y tipógrafo Jan Tschichold era partidario de dicho método de división de la página y lo popularizó en su obra *De proporties van het boek*. Su preferencia por la proporción 2:3 se aleja levemente de la proporción clásica de la sección áurea, 21:34 (1:1,618), que se relaciona de modo más directo con publicaciones pioneras como la Biblia de Gutenberg de 1455. Defendía el uso de la ratio 2:3 con el sencillo argumento de que la proporción era más “clara, intencionada y definida”. Esta postura tiene su lógica si se considera que los diseñadores suelen estar a favor de la precisión y la simplicidad, aunque ello no deba tomarse como una ley inmutable.

③ Con un nuevo tamaño de página (152 × 246 mm), cuya proporción es 21:34, produce un nuevo diagrama mediante el método descrito en el epígrafe 2 y compara las superficies de texto resultantes para examinar cómo se ven afectadas las proporciones relativas. En este caso, el área de texto es 11 mm más profunda que el ancho de la página y los márgenes ya no mantienen una ratio de 2:3:4:6.



Las proporciones clásicas aquí comentadas sacrifican gran cantidad de espacio de texto, lo cual puede resultar poco práctico en muchos proyectos de diseño. Además, el cumplimiento de estas reglas a rajatabla puede darnos medidas irregulares en los márgenes difíciles de manejar. No obstante, estas reglas son un punto de partida excelente a la hora de tomar decisiones con respecto a las dimensiones de los márgenes.